

LA CIUDAD Y LOS CAMPOS

REDACCION Y ADMINISTRACION: CONDE CHESTE, 4
Teléfono 188
Franqueo concertado

SEMANARIO DE ACCION POPULAR

SEGOVIA 25 DE JUNIO DE 1932

NUM. 38

PRECIOS DE SUSCRIPCION
AÑO 5,50
TRIMESTRE 1,50
NÚMERO SUELTO 0,10

(Benedicto XV, a los periodistas católicos españoles).

Ante el Día de la Prensa Católica

Una vez más se celebrará el próximo día 29—festividad de los Apóstoles San Pedro y San Pablo—el «Día de la Prensa Católica».

Nació la idea en Sevilla, allá por el año de 1916, y bien pronto se extendió por todos los ámbitos de nuestra patria. Poco después, los católicos del mundo entero aceptaban esta iniciativa de celebrar el «Día de la Prensa Católica», bendecido y alentado por los Papas y los Obispos. Ello es un signo del arraigo que en poco tiempo adquirió la iniciativa de los católicos sevillanos. Es también una prueba de la importancia que tiene en nuestros días la prensa católica, como toda prensa...

Es tal el poder de la prensa, que se entra por los ojos, y ni aun cerrándolos deja de verse... Si la soberanía de las sociedades modernas es la opinión, la soberanía de la opinión es la prensa. Ella la encauza o la extravía, la mueve o la sujeta, la impulsa o la retarda. La agita tan fácilmente, como el viento agita y mueve las olas de los mares. Como la vara de Moisés hizo brotar de la roca de Oreb abundantes corrientes de agua cristalina, así la varita mágica del periódico hace brotar del medio ambiente social corrientes de opinión a su talante. Más que todos los discursos, vale la prensa, en orden a la formación de eso que se llama «opinión pública». La palabra del orador conmueve las masas, difunde la idea en forma torrencial, sacude violentamente al auditorio; pero la penetración de la idea en los individuos no corresponde al impulso de la elocuencia. El individuo es influido por la psicología de la muchedumbre. Separado de la muchedumbre, el individuo tiene tan sólo el recuerdo de la sacudida, pero no la clara visión de la idea. Por el contrario, el periódico tiene tal influencia en el individuo—en el individuo que lo lee como escrito para él solo—, que el constante martilleo de la lectura sobre una misma idea acaba por persuadir al lector, hasta el punto de transformar completamente su criterio, y no siempre por la fuerza de las razones, sino debido a la sugestión que se apodera del ánimo por la continuidad de la lectura, tanto más cuanto que el periódico afecta respetar profundamente la libertad de sus lectores.

El periódico es el libro del pueblo, libro no muy correcto tocante a literatura y gramática pero vivo, caliente, agitador, espontáneo... El pueblo acata las noticias, las apreciaciones, los comentarios, los juicios de los periódicos, como si fuesen dogmas, sentencias, juicios inapelables, verdades inconcusas, como si el pensamiento, la información, la crónica, el juicio, el comentario—al fundirse en el relieve metálico—quedasen limpios de toda escoria vil y despreciable...

De aquí el daño inmenso que puede hacer—que hace—un mal periódico... En la explotación de desafueros que estamos presenciando de algún tiempo a esta parte en nuestra patria, conviene no olvidar que mucho de eso se debe a las influencias malsanas, a la labor deletérea que viene desarrollando cierta clase de prensa. La campaña de disolución y escándalo que entre nosotros realizan ciertos periódicos, toda esa urdimbre de difamación y de calumnia que la prensa izquierdista ha tejido y está tejendo en nuestra patria contra la Iglesia, contra el Clero, contra las Ordenes Religiosas, contra los principios fundamentales de toda sociedad bien organizada: Religión, Trabajo, Propiedad, Familia, Orden, contra los dogmas católicos sobre el matrimonio, la enseñanza y la escuela, contra todo lo que el esfuerzo cristiano ha logrado incorporar a la civilización de los pueblos, es cosa que, por sabida, no necesita recordación.

Esa labor de la prensa izquierdista—anticlerical, anticatólica—sectaria, merece alguna reflexión por parte de los católicos, de los elementos socialmente conservadores; para que adopten en orden a esa prensa de un modo terminante y decidido aquella línea de conducta que debe estar en consonancia con el postulado de sus convicciones católicas. En la actualidad no se concibe que un católico coopere más o menos directamente con su óbolo o con su ejemplo a la propaganda y difusión de unos periódicos enemigos de la Iglesia. No se concibe que un hombre de orden apoye a una prensa revolucionaria y disolvente.

Es defensa obligada la reacción de los católicos contra esa clase de periódicos. Pero hace falta que la reacción, sea positiva y eficaz. A la prensa anticatólica hay que oponer una prensa católica que sepa orientar, mover, luchar, triunfar. Es asunto de primordial interés que los católicos fomenten la prensa católica—suprensa—la prensa que defiende los ideales católicos, que propaga la verdad de Cristo, que se ajusta a las máximas cristianas, que difunde en sus hojas húmedas, frescas de tinta y de inspiración, la luz y la vida del cristianismo.

Urge que los católicos, ante la proximidad del «Día de la Prensa Católica», hagamos de un modo práctico la obligada defensa de nuestros ideales, valiéndonos para ello de la prensa—suscripciones, anuncios, colaboración, apoyo económico, propaganda—, prensa católica digna de tal nombre que en estos instantes mantiene la verdadera valoración de nuestro pueblo que supo afianzar su personalidad a través de los siglos guiado por la luz de la fe, por la grandeza de sus héroes y por el contenido real esplendoroso de su cultura...

LO DE LA SEMANA

Para el gobernador civil

Sin que podamos explicárnoslo, el gobernador civil viene prohibiendo en toda la provincia los enterramientos con clero y cruz alzada, a pretexto, sin duda, de que constituyen una manifestación de culto. Y nada más lejos de ello porque las manifestaciones católicas del culto externo—procesiones—tienen un origen y una finalidad completamente ajeno a la finalidad y origen de un sepelio; en este, la Iglesia no hace sino acompañar hasta depositarlo en la madre tierra el cadáver de sus fieles; en aquellas la Iglesia pretende un fin social, expansivo, de honra y veneración pública a Dios, en sí mismo o en sus santos, o si se quiere, con un fin proselitista. Pero en los entierros no hay eso; lo sabe muy bien el gobernador civil, lo saben muy bien sus secretarios consejeros de todos conocidos.

Prueba, además de ello, es que el gobernador civil de Sevilla no sólo autoriza los entierros católicos, sino que en una circular, ordena a los Alcaldes de aquella provincia que no pongan ningún obstáculo a su celebración. Prueba documental de ello son también las fotografías que la prensa gráfica nos ofrece de entierros habidos en distintos lugares de España en los que nos hace ver que pueden celebrarse, que se celebran entierros católicos con clero y cruz alzada. Por no citar más, recordaremos el del diputado de la Izquierda Catalana, señor Quintana, el de un guardia de asalto, ¡hasta el de la hermana del impío y sectario ministro de Instrucción Pública, don Fernando de los Ríos!

Puesto que otros gobernadores lo consienten ¿no cree el señor Jimenez Canito que hartó dura es la ley en sí—ley injusta, es decir: no ley—sin necesidad de que, riguroso con exceso en la interpretación, sea la ley aún más dura para los católicos segovianos?

Responsabilidades

Buena parte de la campaña electoral de ahora hace un año y de las municipales del 12 de Abril del treinta y uno, se hizo a base de las «Responsabilidades».

Según aquellas propagandas, las enormidades, los robos, las canaladas perpetradas por los gobernantes de la dictadura habían sido tales que clamaban venganza al Cielo. A juzgar por cuanto entonces nos dijeran, resultaba que en España docena y media de sirvergüenzas se habían forrado de oro a cuenta de veintidós millones de españoles. El Parlamento debía depurar tanta iniquidad; el Parlamento tenía que esclarecer tanta podredumbre.

Y... lectores, llevamos ya doce meses de Cortes Constituyentes sin que hasta la fecha nos hayan dicho nada de todo aquello a pesar de tener ya sus días contados.

Y aquí el dilema es claro; el fino olfato de Juan Español se tiene ya olida la tostada.

O las «responsabilidades» son tan excesivamente graves que nuestros señores diputados—¡pobrecitos!—tienen rubor de sacar eso a la luz pública; o bien, y parece lo más probable, allí, a pesar de tanto rebuscar culpabilidades y culpables, no se ha logrado dar con nada que merezca la pena.

¡Ah! Pero por si acaso, ya se han decidido las Cortes en esta semana a buscar jueces. El tribunal de responsabilidades se compondrá de 21

UNA DERECHA "ESPAÑOLA,"

No hay tarea política, en estos momentos, más urgente ni más fecunda, que esa que a primera vista, os parecerá acaso demasiado elemental y vaga: encender y avivar el patriotismo español. Parece que esto no es un programa político, sino más bien una labor escolar. Pero no hay tal cosa. La exaltación de la Patria, de la bandera y de todas las cosas magníficas y auténticamente españolas, no son, en este momento, lirismos de escuela. Son artículos de un programa político, como ayer—cuando esas cosas estaban intocadas y fuera de litigio—pudieran serlo tales y cuales reformas menudas y concretas de la administración o la enseñanza. Un poco de *nacionalismo* tiene que ser siempre el programa de las naciones, en el momento en que peligran sus esencias fundamentales. El programa que proyecte un hombre sano y normal en la mesa de su despacho, podrá ser el de emprender tal negocio o tal carrera. Pero el programa de un naufrago no puede ser otro sino el de salvar la vida.

Y si esto es ley para todos los pueblos en las horas de amenazas disolventes y revolucionarias, lo es doblemente para España. En España hay y ha habido siempre, más o menos difusa y desorganizada, una *derecha de intereses*; en España hay y ha habido siempre, una fuerte *derecha católica*. Pero en España es preciso que haya ahora, uniendo a esas dos, una viril y despierta *derecha nacional* patriótica, española. La defensa de los intereses heridos y del catolicismo ultrajado, son una parte del *programa español* en estos momentos, pero no todo el programa. Ahora el programa total, que abarca eso y todo lo demás, tiene un solo postulado: España. Esto parece una vaguedad pero no lo es. El *patriotismo* es un impulso vago y sentimental, base de toda sana actuación, en las horas normales. Pero en horas como esta en que la Patria está amenazada, como dice Maeztu, de cortes verticales (separatismos) y cortes horizontales (lucha de clases); en horas en que, desde el Poder, se redacta una Constitución escamoteando la palabra Nación y se habla economizando la palabra Patria; en horas así, el *patriotismo* deja de ser una base sentimental y difusa de todo programa, para pasar a ser él mismo

diputados, es decir de 21 señores tan ahitos de pasión como—regularmente—ayunos de ciencia jurídica, que sabrán convertir la Cámara en una Convención. Con ello, la justicia, el derecho y el respeto a personas honorables y, por lo menos, ejemplares patriotas no saldrán muy bien parados, pero la pasión la envidia y el derecho podrán darse por plenamente satisfechos...

Si nos fuera dado también nosotros pediríamos responsabilidades a aquellos gobernantes.

Responsabilidades por haber ayudado y protegido, a veces con descarado bochornoso, al ingrato partido socialista y la U. G. T. que ahora tan feamente les pagan aquellos favores, mientras se negaba todo apoyo a las organizaciones obreras católicas. Responsabilidades, por haber entregado a don Fernando de los Ríos, sin oposición una cátedra en la Universidad Central. Responsabilidades, por haber nombrado a Largo Caballero consejero de Estado con 20.000 pesetas de sueldo. Responsabilidades por las pensiones de viajes y estudios que se concedieron a tantos aduladores de entonces y traidores de hoy...

Si, también nosotros podemos presentar nuestra cuenta de *responsabilidades*.

el programa único, urgente, total y salvador.

El ejemplo del mundo es bien claro. En los momentos críticos de la guerra y de la post-guerra, no es tal menudo programa, ni tal concreta doctrina, lo que ha salvado a Francia o Alemania o Italia. Las ha salvado el *patriotismo* convertido de impulso en programa, de sentimiento en idea.

Cierto es que estos patriotismos salvadores, irritados y exacerbados, son propensos a la exageración chauvinista y, de hecho, en algunos países han llegado a tocar en extremos heréticos y antihumanos. Pero, España está muy lejos de ese peligro. Por los antecedentes de su tradición, que es toda ella esencialmente universalista y católica, por las peculiaridades de su carácter particularista, el *patriotismo* español tiene un anchísimo margen para crecer sin miedo de tocar ningún extremismo peligroso. Admite, el débil sentimiento patriótico español muchas atmósferas más de presión, sin temor de que explote. Esta España que en la época de mayor auge y gloria, pensó siempre más que en sus propios problemas, en la defensa de la fé o en la civilización de un mundo, puede ahora pensar un poco en ella misma, sin miedo de que se le desvanezca la cabeza. Hemos vivido siempre generosamente derramados hacia afuera. Podemos, ahora, sin peligros, reconcentrarnos un poco.

Por una cosa o por otra, nuestros dirigentes intelectuales tuvieron siempre algún amaño exótico. Primero fueron todos *afrancesados*; luego *européizantes*; luego *germanizados*. Ahora empiezan algunos a ser, en el Sur, *africanistas*. Y en el Este ya hace tiempo que está de moda ser *mediterráneos*... ¿Cuándo será de buen tono, entre los intelectuales españoles, ser *españoles* a secas? Porque hasta ahora ser *español* ufana y reciamente, ser *patriota* ha sido por aquí, virtud basta e ingenua de algún soldadote como Primo de Rivera. Hablar del «amor a España» o de «nuestra bandera gloriosa» parecía cosa pueril y primitiva impropia de hombres superiores. Nuestros intelectuales hablaban de otras cosas más enrevesadas. Pero a la hora del gran peligro las *cosas enrevesadas* no sirven absolutamente de nada. A la hora del gran peligro, hay que salvarse a fuerza de cosas claras, elementales y sencillas. Y nada más sencillo, más elemental, más claro, que esta palabra: ¡España!

José María PEMAN

(Prohibida la reproducción)

«Trabajar en obras de Acción Social Católica y omitir la colaboración del periódico es como construir una pirámide por la punta. Si los ricos católicos se empeñan en gastar en obras benéficas o fundaciones, y no invierten su dinero en sostener, fundar o propagar prensa católica, valdrá tanto como fundar y sostener rediles sin guardianes que los defiendan de los lobos.»

(Conde de Mun)

Ejercicios Espirituales Sanospirina y Sanospirina con cafeína

Se celebrarán en el Seminario Conciliar de Segovia, dirigidos por el R. P. Luis Herrera Oria, S. J.

Darán principio a las ocho de la noche del día 3 de Julio y terminarán con la Misa de comunión general que en la mañana del día 9 celebrará el *Excelentísimo Sr. Obispo de la Diócesis*.

El plazo para inscribirse terminará el día 30.

Se proveerá de ropa blanca de cama a los ejercitantes que no acudan provistos de este servicio.

El Centro de Propagandistas Católicos de Segovia invita a los caballeros y jóvenes católicos de esta ciudad a inscribirse como internos, para dichos Ejercicios Espirituales.

Se reciben las inscripciones en la portería del Seminario Conciliar.

Si queréis preservaros de la gripe, dolores de cabeza y dientes y dolores agudos reumáticos, tomad SANOSPIRINA, con o sin Cafeína, que se vende en todas las Farmacias en bolsitas con dos tabletas o con una, al precio de 0'25 y 0'30 las primeras y a 0'15 y 0'20 las segundas, según tengan o no cafeína, y en tubos con 20 tabletas al precio de dos y dos cincuenta pesetas, producto que está preparado y elaborado en España, siendo el analgésico español de mayor garantía.

Con censura eclesiástica

La bandera pecaminosa

La quisquillosidad — estrechez mental es en resumidas cuentas— de algunos defensores obcecados del régimen republicano, que, como todos los regímenes, suele tener sus peores enemigos en quienes parecen no tener sino la preocupación, claro que inconscientemente, de hacerle antipático, se viene manifestando en las exageraciones, un poco ridículas—y hasta poco galantes en ciertos casos, como el de esa señorita que en Madrid fué mandada detener por unos jóvenes de la cáscara amarga y, por lo visto, de educación más amarga aún— con que se trata de cohibir, sin que pueda alegarse precepto legal alguno, la exhibición particular de los colores que no ha mucho tenía la bandera oficial de España y ante los cuales se descubrían acaso por cortesía al menos, muchos de los ciudadanos Robespierres a quienes ahora saca de quicio el amarillo y el rojo de aquella bandera, que, sin embargo, sigue ostentándose en la actual.

Aficionadas esas gentes a ver atentados contra la República en todo lo que no les acomoda, como si la República fueran ellos, están mezclando a la enseña nacional, digna siempre de los mayores respetos, en incidentes que no contribuyen nada a realzar su prestigio. Se da el caso curioso de que, mientras en Cataluña puede exhibirse, sin que los tricoloristas rasguen sus vestiduras, la bandera del «Estat Catalá», con su estrella solitaria y todo; que tres cuartos de lo propio ocurra en Vasconia y Galicia con las de los respectivos movimientos nacionalistas, y que en toda España no tiemblan las esferas por ver izada y aun paseada por las calles la bandera roja de los socialistas, se considere poco menos que atentado contra la Patria la ostentación de un emblema rojo y amarillo.

Es que implícitamente se quiere de ese modo establecer el desatino de que no son patriotas quienes lucen uno de esos emblemas. ¡Ah, si fuera a aquilatarse el patriotismo exacto de algunos que, confundiendo lamentablemente las especies, se consideran superpatriotas por el mero hecho de ser republicanos... o socialistas, es decir, internacionalesistas!). Semejante desatino equivale a la herejía política de proclamar la consustancialidad de la Patria con el régimen político del Estado. Eramos muchos los que la rechazábamos en los tiempos de la Monarquía, negándonos a ver en el régimen monárquico la misma sustancia de la Patria y admitiendo que aquél no pasaba de ser un accidente de ésta. Y hoy opinamos lo propio respecto a la República. Pero hay republicanos que se empeñan en que la República no sea solamente la forma constitucional del Estado, sino nada menos que la Patria misma, como si la Patria fuese una esencia mudable, sujeta al vaivén de las opiniones políticas, y no un hecho permanente que está por encima del signo con que se cubre el Estado.

Se dirá que la bandera es el símbolo de la Nación. Así debe ser; mas, por lo mismo, y sin necesidad de rechazar la República para sostener esta convicción, debiera respetarse el criterio de quienes piensan que aquel símbolo ha de ponerse a cubierto de las transformaciones políticas del Estado. Si la Nación permanece inmutable, ¿por qué ha de cambiar el símbolo que

se considera su representación más augusta? ¿Qué fuerza tendrá principio de que en la bandera hemos de ver la imagen de la Patria si esta imagen queda a merced de las mudanzas políticas?

Esa ahora perseguida bandera roja y gualda—de la que la República habría hecho perfectamente en eliminar la corona real y las flores de lis del escudo, como atributos característicos del régimen político derrocado—no era la bandera de unos reyes. Estos, en todo tiempo, enarbolaron como enseñas peculiares de su dinastía otras insignias. Por ejemplo, aquel pendón, malamente llamado de Castilla, de ese mismo color morado que ahora se ha añadido al amarillo y al rojo de antes por el fetichismo tricolor de nuestros revolucionarios, tan amigos de parodiar ejemplos de fuera. ¿Era tricolor la bandera republicana de Francia? ¡Pues cómo no iba también a ser tricolor la bandera de España bajo la República!...

Sólo que, si fué lógico que los republicanos franceses del siglo XVIII crearan una bandera nacional, pues la antigua que reemplazaron era la de la Casa de Borbón—y nótese que el régimen imperial de los Bonapartes y la Monarquía de Luis Felipe no sustituyeron la bandera nacional por otra que políticamente les fuese más grata—no se ve, en el caso español, la necesidad del cambio, porque ¿de dónde se ha sacado que la antigua enseña amarilla y encarnada fuese la de los Reyes?

Izada como bandera oficial de España, hará cerca de 150 años, por un monarca, Carlos III, que para distintivo de su familia siguió usando, como sus sucesores, una enseña especial—primero, la blanca, con la cruz de Borgoña, y, luego, la morada, que llegó a ser también la de las tropas llamadas de la Real Casa, y aquí no puedo menos de recordar el prurito, un tanto pueril, que ponían no hace mucho algunos elementos militares, cuyas interioridades he tenido ocasión de conocer bien, en conservar aquella insignia monárquica como singular de sus colectividades—, la bandera roja y gualda recogió, por feliz acierto de Carlos III, los colores que habían prevalecido desde tiempo inmemorial en casi todos—desde luego, en los principales—Estados que al asociarse hicieron la unidad política de España.

Por cierto que, entre aquellos colores, no figuraba el morado, cuya atribución a Castilla es una invención sin fundamento histórico serio. Ese morado, señores del tricolor republicano, no apareció en ninguna bandera oficial de nuestra nación hasta que a uno de los más funestos gobernantes de España, el conde-duque de Olivares, se le ocurrió equipar por su cuenta un tercio que se llamó «de los morados» por el color, que pasó a su bandera «de Guardia Real», de los cabos del uniforme. Como se ve, no puede ser menos democrático y nacional el origen del tercer color que han puesto en la bandera de España los republicanos de ahora, seguramente poco enterados de la historia de su patria. Tan mal enterados, que acaso no sepan cómo la bandera bicolor flotó sobre las barricadas de la revolución de 1854, que estuvo a punto de costarle la corona a Isabel II, y al frente de las tropas que en Alcolea echaron abajo el trono de aquella reina, y durante el Gobierno provisional de la «Gloriosa», la Monarquía de Amadeo I y la República de 1873. Esa bandera bicolor, que pudieron ostentar los republicanos—casi exclusivamente la usaban los federales—en los reinados de Alfonso XII y de su hijo, fué saludada por republicanos de la talla de Salmerón... y ostentada en la cinta del sombrero, como emblema de su patriotismo, por don Alejandro Lerroux, cuando este caudillo de la República desafiaba en público, españolísimamente, por las calles de Barcelona, los alardes del separatismo catalán. Pero ahora...

Quizá sea que, como en Weimar, donde han sacado muchos figuras, rines los republicanos actuales, se acordó modificar la bandera alemana, lo que no quita que sean legión



Multas y enchufes

No tiene nada de extraordinario ya que a la gente no se le oculta, que en el resumen del noticiario se halle, a diario, que a cualquier Pérez le han «puesto un día dicen que seis beatas [multa], llevan al pecho signo importuno, y las informes masas «compatas» (1) con seis postdatas hacia el gobierno destacan «uno». Y aquel gobierno—si hay hombre tierno—dicta al momento graves sanciones, (pues ya es sabido que el del gobierno tiene cuaderno con las postreras disposiciones.) Si una modista casó en batista ciertos colores que aquí no cito ¡guay de la chica que el traje vista pues ya va «lista»!... ¡Multa segura por tal delito!... Si en vez de churros con chocolate de desayuno toma Juan Suevos un par de huevos con un tomate. ¡Ee el petate... ¡O elija Suevos «menuses» nuevos!... Por ir en duelo con cruz alzada también imponen sanción severa a ciento siete, de una «sentada»... ¡Buena «redada»!... ¡Bien se conoce que fué en la Higuera!... Yo, al fin, lectora clamo sincero, pues cada día van mejor estos; ya no nos falta más que Cordero se sienta austero... ¡Y se nivelan los presupuestos!

Luis de Tabique

(1) Ya sé que se escribe «compactas»; pero la fuerza del consonante...

Visite V. LA GLORIA
CASA NUÑO
 donde encontrará los mejores calzados para caballero y los más económicos.

LA GLORIA
 La mejor mercería, la casa de las medias y calcetines y lanas para labores.

LA GLORIA
 La mejor camisería y pañería, depósito de las pañerías del Norte de Madrid, teniendo cortes de traje para caballero desde 15 pesetas.

LA GLORIA
 Todos cuantos artículos necesite un caballero les encontrará en

LA GLORIA
MOISÉS NUÑO - Cervantes, 34 y 36
 (Junto al Azoguejo) **SEGOVIA**

los compatriotas de Hindenburg que pasean públicamente la antigua bandera de Alemania, sin que allí se crea que por esto se ve en peligro la República, aquí hacía falta que se notara hasta en la bandera el mimetismo político de los organizadores del nuevo Estado, hombres de tanta elevación espiritual que, mientras buscan otros éxitos en la tarea de hacer la felicidad de España, tienen que ejercitarse en preocupaciones tan nimias como la de ver asechanzas pavorosas contra el régimen en el lactio bicolor prendido al pecho de una joven. ¿Pero no verán esos hombres que lo peor que puede hacerse contra la consolidación de un régimen es el persistente error de ir hiriendo delicados sentimientos para los que, mientras no se conviertan en actos punibles, debe haber, cuando menos, el hidalgo respeto que la caballerosidad y la buena educación aconsejan tener con el adversario? Y más aún con el adversario vencido. Pero aquí, por lo visto, al vencido hay que acogerle, aplastarle, triturarle. ¡Hasta el alma! Como si uno de nuestros más insignes clásicos del siglo de oro no hubiese dicho que «Mientras vive el vencido, venciendo está el vencedor». Sólo que, claro, eso se decía en nuestro siglo de oro. El siglo actual es de calderilla, y gracias. Y por una perra gorda poco se puede pedir y menos se puede dar.

Oscar PÉREZ SOLIS

(Prohibida la reproducción)

ECOS CAVERNÍCOLAS

LEE, «universitario» de la escuela de E. S. de S., P. P. y ELE, quiere epatarnos en el predilectísimo colega socialista local, con la noticia de que en Londres «se ha encontrado una bomba debajo de la tribuna donde había hablado Lord Lloyd, obispo de Carlile».

LEE quiere decirnos que «en todas partes cuecen habas». Porque también cunde la idea de arremeter en todas partes, no sólo contra los socialistas, sino contra los obispos. Pero la finísima cultura de LEE ignora, por lo visto, que Lord Lloyd es el obispo protestante de Carlile, y que además es uno de los personajes más conspicuos del socialismo inglés.

La palabra «obispo» ha ofuscado al colega. Modere sus impetus el alegrillo LEE, y procure otra vez no hacer «planchazos».

¿Tienen ustedes a mano una escafranda, una careta de protección contra los gases axfisiantes, una estufa para desinfectar o algo parecido? Porque no nos atrevemos a entrar de lleno en la actualidad política sin las debidas precauciones...

¡Votos de confianza! ¡¡Guillotina!! El gato de Ossorio está dormido. Los representantes de la «juricidad», con la fórmula de un «pastel». Maura bota, pero sus amigos votan. Don Melquiades se encuentra de viaje. Gil Robles mantiene sus acusaciones concretas, que llenan



En ese papel editado por la burguesía y en su 24 semana de propaganda antisocialista, Dherranz—escritor de van guardia—me propina unas bruñidas metáforas.

La fina glosa de Dherranz, siguiendo el tono del periódico, evidencia ciertas maneras absurdas del socialismo. Destacando un estilo burdo y zafio, el notable cronista se duele de que me asome al «estercolero» de sus prosas.

Pero todas las metáforas que como flechas buidas me lanza, no logran pasarme de claro; porque, en vez de afilado acero, llevan en la punta el bamboleante y magnífico «tocino de cielo», que es el espíritu reaccionario del notable escritor. De la misma manera que al duque de Mantua disfrazado de «destrozona», no se le podría confundir con un cargador del muelle de Oporto, el vanguardista Dherranz, a través de la máscara soez de sus prosas actuales, no puede prescindir del gracioso perfil helénico de un estilo impecable.

Conviene este proemio, lector, para hacer notar a usted que la súbita manía que ha ganado al ponderado Dherranz, proviene de mis recientes descubrimientos sobre el sospechoso proceder seguido por el nefasto semanario antisocialista contra los ingenuos y esforzados remeros de la vida.

Con el insano propósito de hacer «polvos» mis argumentaciones, los editores burgueses lanzan contra mí el más valeroso de sus glosistas. Pero no les valdrán las nubladas maniobras. Afortunadamente, se nos muestra el socialismo noble y gentil a través del «auto» charollado del camarada Besteiro, del irreprochable frac del camarada Prieto y de las zapafillas bordadas con hilillos de oro del camarada Largo. Y aún lo contemplamos más cerca, mirando el ademán claro y desahogado de nuestro admirable Cayetano.

No les valdrán, pues, a esos embozados antisocialistas, los golpes de catapulta que me lanzan y tampoco enturbiará las puras conciencias de las masas ese afán desmedido de caricaturizar al probo camarada Cordero, pues mientras este sacrificado ciudadano ha logrado ya conectar irreprochablemente los enchufes, sus enemigos del periódico antisocialista no han producido más que desdichados y peligrosos «Chispazos»...

Por otra parte, así como al ilustre Azaña no le importa la calle, a mí no me interesa ya, descubierto el juego, ni los perversos burgueses disfrazados ni los recomendados por los frailazos...

Lunófilo

de lodo a muchos personajes y cuyas salpicaduras llegan a los demás. Lerroux acude, corre, vuela, traspasa el llano... y luego enmudece. Azaña se solidariza con Prieto. Prieto es declarado inocente. Y en tanto que se piden responsabilidades para los ministros de la Dictadura que engrandecieron a España y trajeron siete años de abundancia, Juan Palomo y sus amigos se declaran a sí mismos puros y hasta confirmados en gracia.

Lo único que falta saber es si a la nación también le ha caído en gracia eso...

Otro complot descubierto y con esto van...

¡El de ahora sí que era terrible! Total: dos escopetas nuevas y una vieja, cinco rifles, doce fusiles, otras tantas pistolas, un par de centenares de cartuchos y unas cuantas direcciones copiadas de «La Gaceta de Madrid».

¡La Karaba! ¡Tremebundo, Fucundo!! Dado el gran arsenal que se ha encontrado, presumimos que no se trataba de preparar ningún complot político. A lo peor, el complot era para renovar la Gran Guerra o intervenir en las cuestiones que en el extremo Oriente se ventilan entre japoneses, rusos y chinos.

El panorama nacional sigue siendo verdaderamente encantador. Galicia transtornada. Los comunistas Cataluña se «descontentan» con la Izquierda Catalana, porque los «ezquerrosos» se han apartado de sus compromisos... Los vascos andan tirándose los trastos a la cabeza con los navarros, por eso del Estatuto. Lo de Sevilla, hecho cada vez más lío. Dos diputados se pegan en la Cámara. Y todo el sur de España ocupando planas enteras en los periódicos con los consabidos telegramas: «En... han incendiado unas mieses; en... han destruido unas máquinas; en... se ha declarado la huelga general, y los ganados andan sueltos o perecen de hambre y de sed; en... los obreros han incendiado la casa de un patrono».

Como muestra concreta de última hora, ofrecemos a nuestros lectores los siguientes titulares de «El Socialista» de Madrid, en su número de anteayer:

«Cinco desconocidos atacan a un republicano y lo dejan mal herido», «Las restricciones de agua y los parques públicos», La lucha de la organización obrera contra la crisis, «La huelga general en Reus», «La huelga de pescadores».

¡Fraternidad y felicidad laica, que decimos!

En el Congreso Eucarístico de Dublín (Irlanda) se hallan reunidos en esta semana doscientos Obispos, cincuenta mil sacerdotes y cerca de un millón de católicos de todo el mundo. El elemento oficial católico—y aun el protestante—se ha adherido a las fiestas. ¡Horrible!, que dirán los jabalíes.

Ello es consecuencia de la autonomía que Inglaterra, país protestante, concedió a Irlanda; ya que la primera concesión fué el reconocimiento de la fe católica de la mayoría de la población irlandesa y la plena libertad para exteriorizarla.

Ahora estamos en España con el «Estatut» catalán, hecho y cortado a la medida de la pandilla—láica con hidrofobia—de Maciá. Cuando venga detrás el Estatuto vasco, veremos que los diputados y el Gobierno ponen los pies en la pared, para que no haya el menor resquicio por donde pueda asomarse la voluntad católica de la Escualterría.

Decididamente, Inglaterra es un país la mar de atrasado. Es necesario que vuelvan Casa Rico «and company», para civilizar a Inglaterra e inculcarle nuestros progresos laicos.

Tanasio el de la Caverna

¡Obreros! No déis oído a los social-enchufistas que se alzan sobre vuestra miseria, para enriquecerse ellos y haceros a vosotros más miserables.

LA SEGOVIANA

FABRICA DE BALDOSÍN DE CEMENTO

DE

MANUEL GOMEZ

Plaza del Salvador, 16

Gran surtido en dibujos y colores, fabricados por un práctico maestro con los mejores Cementos y Pinturas finas.

La evolución de una reforma agraria

II

«Para hacer desaparecer la clase de los *kulaks*, no basta limitarlos y aun vencerlos en parte; es preciso vencer la resistencia de esta misma clase en campo abierto; urge agotar los recursos de su existencia y de su desenvolvimiento (usufructo libre de la tierra, propiedad de los medios de producción, arriendo, poder de contratar con asalariados). Hay que volver de frente contra la clase aldeana para liquidarla; ya que sin tal liquidación, no hay ni colectivización seria, ni unificación en la marcha colectiva de los campos». He aquí expresado por un periódico ruso el estado de la situación.

El programa suponía tres puntos: la guerra a los *kulaks* como los adversarios más tenaces del socialismo; la formación de *kolkhoos* o cooperativas agrarias de tierras e instrumentos de producción; y la formación y desarrollo de los *sovkhoos* —grandes explotaciones del Estado destinadas a dar normas de cultivo intensivo y técnico y a recoger de ese modo grandes cosechas con que satisfacer las exigencias del Estado comunista.

Son interesantísimos los artículos publicados por el Conde Kokotzoff acerca de la manera como son puestos en marcha semejantes procedimientos. De uno de los reglamentos escritos a este fin se pueden copiar los párrafos siguientes: «En cada región los agricultores han de unirse en columnas y éstas en brigadas, según sus especialidades propias. A cada brigada se le asigna una pieza de terreno numerada. Son asimismo numerados el ganado, la maquinaria agrícola y los enseres todos del trabajo ejercido en común. El trabajo se paga por piezas con un sistema de prima. Cada día, el jefe de brigada recibe del jefe de la columna las órdenes para el siguiente día. El control es también ejercido todos los días».

Ni el jefe de columna, ni el de brigada pueden ausentarse. A diario tiene que anotar cada jefe la cuantía de lo trabajado por su gente según el número de hectáreas y la clase de cultivo; la lista de los individuos de la brigada, los reglamentos de trabajo. Todos los días asimismo se lleva nota de los que no han cumplido la tarea asignada, a fin de que en su día se puedan tomar las medidas convenientes contra ellos.

¿Qué resultaba del plan? Sería temerario querer juzgar de sus resultados por lo que no se conoce. Son contradictorios los informes; hay que hacer una labor en ellas de depuración que resulta imposible. Pero se puede juzgar por lo menos con suficiente aproximación; de solo ver que en 1930 vuelve de nuevo a cambiarse la política agraria. Se ha soñado demasiado—es la idea fundamental—; se ha oprimido el acelerador comunista, y los resultados en vez de un aumento de velocidad han sido los de un choque. La política ha sido idiota y absurda—los los adjetivos son del mismo Stalin. Es preciso que el cambio de la propiedad al colectivismo se opere gradualmente, mediante un régimen que satisfaga a los interesados; buscando una adhesión espontánea a ser posible, y tratando de ir por el camino del convencimiento o por lo menos de una obligación desprovista de las brutalidades de la coacción.

Hay que llegar a la comuna agrícola por medio del *artel*, que es el escalón esencial en el camino de la colectivización agrícola. No se trata sino de una especie de cooperativa de las cosas más esenciales de la producción; nada de aportar al *artel*, ni el ganado, ni las huertas, ni las habitaciones; basta con que entren en él el trabajo, el suelo y las máquinas.

Peró, aun así y todo, todavía los aldeanos rusos se mostraban desconfiados. Se iba a sembrar, y era preciso atraer al agricultor ruso a que sembrara en abundancia. Sin dejar teóricamente el punto de vista del colectivismo, se le invita a la siembra, se le abre más que la puerta, el portón para entrar en los *kolkhoos*; se le deja trabajar por su «propia cuenta» fuera del *kolkhoos* con tal que entregue del 3 al 10 por 100 de sus ganancias al fondo común; y hasta se decide, a fin de retener a los cooperativos en la Asociación y de engrosar sus aportaciones, que el 50 por 100 del beneficio bruto sea repartido a prorata entre los miembros, según el trabajo y los bienes aportados. Otra vez la brecha del capitalismo vuelve a cuartear los muros del colectivismo ruso...

Anúnciese en «La Ciudad y los Campos»

«Un periódico para mí es una iglesia; mucho más: un periódico para mí es un púlpito, porque un periódico es un culto a la verdad; un periódico es el radiófono que difunde las doctrinas. Cuando el periódico es católico, sus doctrinas me merecen el mismo respeto con que yo miro a las doctrinas de nuestra fe.»

(Monseñor Tedeschini, a los periodistas de «El Debate»)

Oficinas PROVENCIO AGENCIA DE NEGOCIOS

Gestiona toda clase de asuntos en las oficinas provinciales.

Obtención de licencias de caza y armas.

Certificados de penales y de Últimas voluntades

Eusebio Provencio Arroyo

CRONISTA LECEA, 15

Apartado n.º 5—Teléfono 239

Recetas del tiempo

Contra los pulgones de frutales y flores

Una fórmula muy económica y eficaz es la siguiente:

Disolver en 13 litros y cuarto de agua caliente un kilo de jabón ordinario, y mejor del llamado «jabón blando negro», y cuando esté completamente disuelto, agregar un kilo y cuarto de sosa Solvay, y cuando también esté disuelta, agregar poco a poco, mientras se agita, un litro de petróleo común.

Para aplicarla se vierte 1.750 ks. en 16 litros de agua, batiéndose bien, tanto antes de adiccionarla al agua como después, para que quede bien mezclada. Esta composición debe agitarse siempre antes de usarla.

Contra la Altisa de la vid

Una fórmula práctica de insecticida arsenical puede ser la siguiente:

De arseniato de sosa, 500 gramos; de cal viva, 200 gramos; de agua, 100 litros.

Para combatir el Oidium (ceniza)

Lo más corriente son los azufrados con azufre sublimado flor, que por su pureza y finura se adhiere mejor y más eficazmente a las hojas enfermas.

También puede aplicarse, precedido de la siguiente aplicación líquida:

De permanganato potásico, 200 gramos, y de agua 100 litros. Se lavan bien las plantas y a continuación, estando aún mojadas, se azufran. Para la disolución del permanganato se debe usar vasija de barro barnizado o bien recipientes de hierro con baño de porcelana.

Si llueve después de aplicarlo, hay que repetir el tratamiento.

GRAN DESPACHO DE CARBONES

DE

JOSE SILVESTRE

COK, ANTRACITA, GALLETAS VEGETAL DE LAS MEJORES PROCEDENCIAS: CISCOS Y CARBONILLAS

Precios sin competencia

José Zorrilla 54. - Telf.º 128

SEGOVIA

BANCO CASTELLANO

VALLADOLID

Sucursales en Palencia, Zamora y Segovia FUNDADO EN 1900

Capital 12.000.000 de pesetas
Desembolsado 6.000.000
Fondo de reserva en 31 de Diciembre de 1930: 4.050.000 pesetas

Descuentos. Negociaciones. Cuentas corrientes con interés a la vista y a plazos. Préstamos. Créditos. Compra-venta de valores. Depósitos. Cambio de monedas y billetes. Giros y cartas de crédito y toda clase de operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS

Interés 3 1/2 por 100 anual. Funciona diariamente en las horas de oficina y los reintegros se hacen en el acto de su reclamación

Horas de despacho: de DIEZ de la mañana a DOS de la tarde

SUCURSAL DE SEGOVIA

JUAN BRAVO, NÚM. 2

Edificio de su propiedad

Enfermedades y plagas del campo

La Rabia del garbanzo

Es esta enfermedad quizá la más grave de cuantas atacan a dicha planta, tanto por la rapidez de su desarrollo, que impide a veces todo tratamiento, como por los grandes destrozos que causa en el garbanzal invadido. Los agricultores la conocen con varios nombres; «rabia» «quemadura» «aquarol» etc.

La lluvia segunda de sol, lo mismo que el rocío, favorece enormemente el desarrollo de la enfermedad; de aquí los nombres vulgares que le aplican los agricultores, los cuales, discurriendo y haciendo cábatas llegan a confundir, la causa con los medios.

Con tiempo seco la enfermedad no se desarrolla o se detiene si se presentó anteriormente.

El tratamiento de esta enfermedad ha de ser preventivo. Esto se comprenderá sabiendo que se desarrolla en el interior de las hojas; por lo cual hay que atacarla antes de que se desarrolle, pues una vez en el interior, sería peor cualquier remedio que la misma enfermedad. Consiste este en pulverizar la planta con «caldo cordobés», con lo cual la planta queda protegida contra la enfermedad, pues el germen (erporas) de la enfermedad morirá antes de penetrar al interior de la hoja.

La primera pulverización debe darse pronto, antes de la floración, repitiendo el tratamiento después de esta.

Ayudará mucho también el empleo de semillas sanas, y cuando no se tiene garantía de ello, es imprescindible su desinfección a base de carbonato de cobre, empleándolo con las precauciones necesarias y en aparatos apropiados.

Agustín Merino

BARÓMETRO POLÍTICO

Por la derecha, una reacción arrolladora.

Por la izquierda, un visible tambaleo.

ALMACEN DE COLONIALES

CLAUDIO MORENO

Carretera de Boceguillas, 2 Plaza del Corpus, 10

Teléfono 241

Teléfono 116

Completos surtidos en todos los artículos de ultramarinos y coloniales

ESTADO DEL CAMPO

El tiempo fresco sostiene las cosechas sin que se precipite la maduración y como en los últimos días llovió bastante, las cosechas en general están aseguradas.

Los trigos y centenos, que en general eran lo mejor, se defenderán con las últimas lluvias de no hacer mucho calor.

En algunos términos (Carbonero, Escarabajosa, Mozoncillo etc.), ha comenzado ya la siega de la cebada, que este año por lo general va más adelantada que las algarrobas.

Para los pastos, sigue mal tiempo, porque ya es tarde, y además la lluvia escasa los ayuda poco, por estar necesitados de mucha agua.

Este año, hasta la fecha, han sido escasas las tormentas en la provincia. Solamente los términos de Monterrubio, Abades y Valverde del Majano (este último en poca cuantía), han sufrido algunos destrozos por efecto del pedrisco.

Del resto de España las noticias son grandemente satisfactorias, calculándose una cosecha superior a la media normal.

Lea V. «La Ciudad y los Campos»

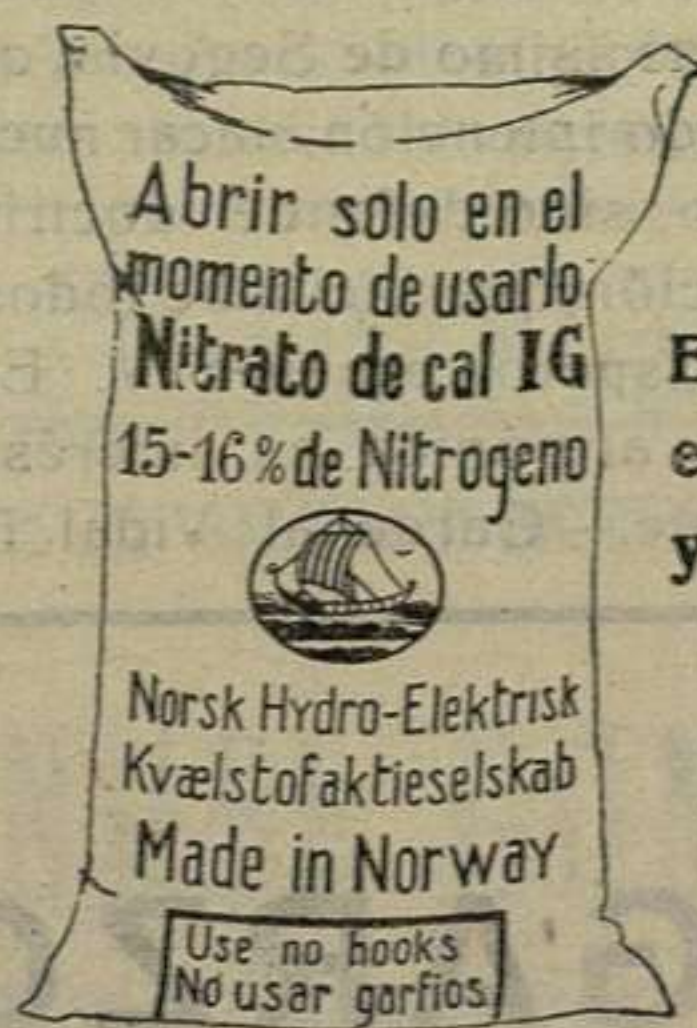
Nitrato de Cal IG

Excelente abono azoado de cobertura, de efectos muy rápidos, conteniendo

15-16 por 100 de Nitrógeno y un 28 por 100 de Cal (correspondiente a un 50% de Carbonato de Cal)

El Nitrato de Cal IG

es servido en sacos que llevan una de las marcas reproducidas en los dibujos siguientes:



El Nitrato de Cal IG es exento de polvo y de aspecto blanco



Para consultas técnicas y muestras gratuitas:

CONSULTORIO AGRONÓMICO

DE LA

UNIÓN QUÍMICA Y LLUCH, S. A.

Calle El 12 de Abril, 2 - VALLADOLID



SUCURSAL CERVANTES 41

Imprenta de «Alma Castellana»